

## 2 Tesalonicenses 2 - EUNSA (Nuevo Testamento)

- 1.En cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestro encuentro con él, os rogamos, hermanos,
- 2.que no se inquiete fácilmente vuestro ánimo ni os alarméis: ni por revelaciones, ni por rumores, ni por alguna carta que se nos atribuya, como si fuera inminente el día del Señor.
- 3.Que de ningún modo os engañe nadie, porque primero tiene que venir la apostasía y manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición,
- 4.que se opone y se alza sobre todo lo que lleva el nombre de Dios o es adorado, hasta el punto de sentarse él mismo en el templo de Dios, mostrándose como si fuera Dios.
- 5.¿No recordáis que cuando todavía estaba entre vosotros os hablaba de estas cosas?
- 6.Pero ahora ya sabéis qué es lo que impide su manifestación, que sucederá en su momento.
- 7.Porque ya está actuando el misterio de la iniquidad, sólo falta que sea apartado el que hasta ahora lo retiene.
- 8.Entonces aparecerá el "inimigo", a quien el Señor "exterminará con el soplo de su boca" y destruirá con su venida majestuosa.
- 9.Aquél, por la acción de Satanás, vendrá con todo poder, y con falsas señales y prodigios,
- 10.y con todo género de engaños malvados, dirigidos a los que se pierden, puesto que no aceptaron el amor de la verdad para salvarse.
- 11.Por eso Dios les envía un poder seductor, para que ellos crean en la mentira,
- 12.de modo que sean condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que pusieron su complacencia en la injusticia.
- 13.Nosotros, en cambio, debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos, amados del Señor, porque os eligió Dios como primicias para la salvación, mediante la acción santificadora del Espíritu y por la fe en la verdad.
- 14.Para esto os llamó por medio de nuestro evangelio, para que alcancéis la gloria de nuestro Señor Jesucristo.
- 15.Por eso, hermanos, manteneos firmes y observad las tradiciones que aprendisteis, tanto de palabra como por carta nuestra.
- 16.Que nuestro Señor Jesucristo, y Dios nuestro Padre, que nos amó y gratuitamente nos concedió un consuelo eterno y una feliz esperanza,
- 17.consuele vuestros corazones y los afiance en toda obra y palabra buena.